

Theological Epistemology And The Crisis Of God In Peruvian Education

Epistemología Teológica Y La Crisis De Dios En La Educación Peruana

José Tacca Puma¹, Laddy Dayana Pumayauri De La Torre², Néstor Marcial Alvarado Bravo³,
Florcita Hermoja Aldana Trejo⁴, Almintor Giovanni Torres Quiroz⁵, Alejandro Paredes Soria⁶

^{1,2}Universidad de Huánuco

^{3,5}Universidad Nacional del Callao

^{4,6}Universidad Nacional Federico Villarreal

E-mail: ¹jose.tacca@udh.edu.pe ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0109-6238>,

²lady.pumayauri@udh.edu.pe, ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3695-6237>,

³nmalvaradob@unac.edu.pe, ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1403-6544>,

⁴faldana@unfv.edu.pe, ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0324-5607>,

⁵agtorresq@unac.edu.pe, ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9437-270X>,

⁶aparedess@unfv.edu.pe, ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1773-1718>,

Resumen: *La epistemología teológica se entiende como el estudio de las bases del conocimiento teológico a la luz de la fe de la iglesia. La creencia tiene una dimensión de conocimiento irreductible, pero no se ha reducido únicamente a la dimensión de conocimiento.*

La muerte de Dios, el ateísmo de nuestro tiempo, es radical y universal. Fundamentalmente es radical, ya no se trata sólo de rechazar teorías, ideas o principios, sino de negación. Negar absolutamente la relación con Dios, Dios es el fundamento de la humanidad. A pesar de que las personas son solo una parte de esta relación, esto debe convertirse en una realidad en una comunicación profunda con Dios y con los demás. Hoy el contexto actual, los signos de los tiempos nos piden dar razón de un nuestra fe.

Palabras clave: *epistemología teológica, crisis de Dios, educación peruana, signos de los tiempos, dar razón de nuestra fe.*

Abstract: *Theological epistemology is understood as the study of the bases of theological knowledge in the light of the faith of the church. Belief has an irreducible dimension of knowledge, but it has not been reduced solely to the dimension of knowledge.*

The death of God, the atheism of our time, is radical and universal. Fundamentally it is radical, it is no longer just a matter of rejecting theories, ideas or principles, but of denial. Absolutely deny the relationship with God, God is the foundation of humanity. Even though people are only part of this relationship, this must become a reality in deep communication with God and with others. Today the current context, the signs of the times ask us to give a reason for our faith.

Keywords: *theological epistemology, crisis of God, Peruvian education, signs of the times, give reason for our faith.*

1. INTRODUCCIÓN

¿Qué es la epistemología teológica? ¿Cuál es la causa de la crisis de Dios hoy? ¿Cuál es la relación entre la epistemología teológica y la crisis de Dios? La situación que vive nuestro país nos brinda un momento adecuado para reflexionar y discutir la crisis de Dios. Nos lleva a preguntarnos: ¿Cuál es la base de nuestra fe? ¿Cuál es la causa de la crisis de creencias educativas en el Perú? ¿Cuál es la contribución de la teología a la sociedad? ¿Cuál es la base teológica de la educación? ¿Cómo puedo dar razones de mi creencia en una sociedad científica? ¿Cómo testificar en una sociedad inmoral y amoral? ¿Cómo iluminarse en la oscuridad? La educación en la fe tiene un análisis crítico de la realidad, porque la base epistemológica de la teología es proporcionar razones para fortalecer nuestras creencias. Hoy, la educación en el Perú nos obliga a responder de manera coherente a los contenidos, métodos y razones de la educación religiosa de la religión estatal. En nuestro país.

2. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

a. Descripción del problema

Hoy, la educación en la fe ha dado un giro de 360 grados, hemos pasado de una fe vivida, testimoniada, profética y caritativa a un *modus vivendi* tibia, laxa y simplona. Por ello, nos atrevemos a decir que hay crisis de Dios, es decir, somos cristianos de nombre, con algún acercamiento ocasional por un sacramento o alguna festividad patronal; la problemática acerca de la crisis de Dios está documentada de manera extensa en documentos eclesiales, archivos virtuales, reportajes, artículos periodísticos, entre otros.

En base a la premisa anterior, la reflexión se acuña y tiene varias razones endógenas y exógenas. En las endógenas pueden ser: el encuentro personal con Cristo, ser discípulos y misioneros y amor al prójimo. En las exógenas, pueden ser: corrientes agnósticas y ateas, movimientos como el new age, proabortistas, ideología de género, grupos religiosos, laicización (es hacer algo independiente de toda influencia religiosa), etc. Todo ello nos permite preguntarnos, ¿Qué hacer? ¿Cómo ser cristiano en el mundo de hoy? ¿Cómo dar testimonio en un mundo tan cambiante? ¿De qué manera tengo que vivir mi fe?

b. Bases del problema

Desde que planteamos la epistemología teológica y la crisis de Dios en la educación del Perú, utilizamos el diseño descriptivo fenomenológico del **sistema educativo**. Además, se ha establecido una situación ideal como base de análisis, en cuyo caso utilizamos la epistemología teológica para describir el encuentro entre razón y fe, y hoy cobran especial importancia.

Decimos que el amor vence al temor, porque ella es un impulso fundamental en la vida de toda persona humana. San Agustín decía, mi amor es mi peso: en el doble sentido de mi valor y mi punto de gravedad. Dónde está mi tesoro, allí está mi corazón. Y lo que amo será mi motor y motivo, el impulso que nos ayude a entender nuestra realidad, ante tanta increencia y movimientos antirreligiosos fundamentalistas.

c. Objetivo de la investigación

Se propone conocer las causas y retos de la crisis de Dios en la actualidad, además, queremos fundamentar desde la epistemología teológica, el camino que debemos seguir a ser discípulos y misioneros de Jesucristo.

A continuación, nuestros objetivos específicos:

- Reflexionar sobre la epistemología teológica.
- Conocer las causas de la crisis de Dios.
- Relacionar la educación peruana y la crisis de Dios hoy.

3. CONCEPTOS PREVIOS

3.1. Epistemología teológica

La teología es la sabiduría de fe, razón de nuestra fe, reflexión crítica sobre la práctica histórica y comprensión sistemática, metódica y crítica de las acciones de Dios en la historia humana. La teología debe proporcionar una base metodológica para determinar la visión y estructura interna del discurso teológico a partir de sus objetivos. En otras palabras, se trata de una tarea de hermenéutica teológica (Helmut, 2000).

Según la manifestación de la fe, la teología es una interpretación crítica y simbólica de la realidad humana, que libera a la humanidad y sociedad de conexión y alienación del amor de Dios. Esta definición integra tres funciones especiales de la teología: la función kerigmática, función de interpretación histórica y función social liberadora. El eje de bisagra del vínculo es un método de interpretación comúnmente utilizado y su propósito es lograr la liberación general de personas tanto como sea posible de realizar y vivir por la gratuidad del amor revelado y por la fe testimoniada (Parra, 1988).

La teología como disciplina cumple con requisitos básicos de investigación. Porque las razones y la historia de la teología se han vuelto obvias en varios estudios. En estos estudios, el contenido de los mensajes cristianos se ha desarrollado y expuesto sistemáticamente, y porque la teología ha aclarado el objeto de su estudio y método para llegar a conclusiones específicas, esto está garantizado sobre la base de consideraciones racionales. La fe es su inspiración para la historia humana. Además, debido a la vitalidad de la misma revelación, la realidad divina se refleja en la realidad humana en una reencarnación y sinergia, al igual que una encarnación, porque Dios mismo se manifiesta en lo humano (Pannenberg, 1992).

La teología es esencialmente una hermenéutica crítica del comportamiento de Dios en la vida diaria humana que debe proporcionar razones para sus creencias. La revelación y fe son los principios constitucionales del conocimiento teológico, aunque en dos niveles diferentes. La revelación es un principio objetivo y una referencia principal, mientras que la fe es un principio subjetivo restringido por la revelación. La palabra de Dios escrita y difundida constituye la forma objetiva de la epistemología, y fe de la iglesia es el principio inevitable de su reflexión (CIC, 1993).

La teología se originó en la Sagrada Escritura, la Tradición y Magisterio de la iglesia, son los criterios para interpretar correctamente la palabra de Dios, fe y sentido de fe (*sensus fidei*) del pueblo de Dios.

La teología es siempre una reflexión es un saber segundo un conocimiento basado en desarrollo de conceptos y temas. Sin embargo, como se ha descrito bien, se trata de un tipo de conocimiento especial, porque está determinado por la naturaleza del objeto específico que trata.

3.2. Crisis de fe

Nuestros creyentes saben que el mundo espera la fe. Pero es necesario aclarar la naturaleza de esta necesidad, que ni siquiera es una necesidad consciente de un mundo que no solo declare "la muerte de Dios" sino que también declare la muerte de la humanidad.

La muerte de Dios, el ateísmo de nuestro tiempo, es radical y universal. Fundamentalmente es radical, ya no se trata sólo de rechazar teorías, ideas o principios, sino de negación. Negar absolutamente la relación con Dios, Él es el fundamento de la humanidad. A pesar de que las personas son solo una parte de esta relación esto debe convertirse en una realidad, en una comunicación profunda con Dios y con los demás.

Si no nos dedicamos a nuestros hermanos en nuestra vida diaria, no podemos ser hombres. Es así como descubrimos nuevamente el significado y la verdad de todas las cosas basadas en el respeto humano. De esta manera la fe en Jesucristo es luz, esta es la revelación de lo que la gente espera hoy y el sentido de la vida; este será un ser humano real, en este caso tengo la capacidad de dar mi vida por amor. Cada situación, incluso la más común, invita a unirse al misterio de Cristo dando la vida con trabajo, amor y diálogo, todo encuentra su significado desde esta perspectiva.

Frente a una visión catastrófica y oportunista, hoy los signos de los tiempos nos llaman a participar de una visión espiritual y moral que, bajo toda mediación, fue inspirada por la experiencia humana e iluminada por el evangelio. Dado que la globalización afecta la interioridad de las personas que se enfrentan al mundo virtual, necesitamos una realidad específica que toque nuestro "corazón", a través de una estrategia dual irremplazable, pero obligatoria y complementaria, en esta estrategia se presta plena atención a la educación de las personas que lleve a una conversión interior, de esto depende la conversión cultural de la sociedad mundial. Qohelet advierte que un sabio no pregunta "por qué los tiempos pasados eran mejores que los presentes" (Ecl 7,10). (San Agustín, 1980) desenmascaraba a "aquellos que protestaban de los tiempos que les tocaba vivir y decían que fueron mejores los de sus antepasados, pero esos mismos, si se les pudiera situar en los tiempos que añoran, también entonces protestarían. En realidad, juzgar que esos tiempos pasados fueron mejores, es efímero y volátil". En un mundo tan cambiante y llena de retos, los cristianos miramos la realidad con esperanza, leemos con ojos del evangelio, porque Dios está de algún modo real y misterioso implicado en ella, y nada de lo nuestro ha querido que le sea ajeno.

Tienen grandes esperanzas en la Iglesia Católica. Cuanta falta hace ser discípulos y misioneros y ser católicos dedicados a ser testigos del amor de Dios, para que estas expectativas no serán defraudadas ¿Qué debemos? ¿Cómo mantenerse arraigado en la fe? ¿Cómo no dejarnos desviar de la esperanza que nos da el evangelio? ¿Cómo ser luz y sal de la tierra? Por eso, estamos aquí hoy ¿cómo implementaremos lo que hemos aprendido en los cursos religiosos a lo largo de los años? ¿Cómo mantenemos la experiencia del "gozo del evangelio"? ¿Cómo ser una voz que clama en el desierto?

Necesitamos dar testimonio a tiempo y destiempo, el mundo de hoy no nos pide discursos, teorías, palabras de buena fe; nos pide hechos; "porque tuve hambre, y ustedes me dieron de comer; tuve sed, y me dieron de beber; fui extranjero, y me recibieron; estaba desnudo, y me vistieron; enfermo, y me visitaron; en la cárcel, y vinieron a Mí". Entonces los justos le responderán, diciendo: "Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te dimos de comer, o sediento y te dimos de beber? ¿Y cuándo te vimos como extranjero y te recibimos, o desnudo y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y vinimos a ti?". El rey les responderá:

“En verdad les digo que en cuanto lo hicieron a uno de estos hermanos míos, aun a los más pequeños, a Mí lo hicieron” (Mt 25:35-40) (Biblia Jerusalén, 2020).

No podemos darnos el lujo de pensar que nos queda tiempo, pues, como dijeron los obispos latinoamericanos en Aparecida en 2007, La fe de los católicos no se reduce a una bolsa, o una lista de normas y prohibiciones, costumbres, observancia selectiva y parcial de la verdad de la fe, participación ocasional en algunos sacramentos, repetición de principios doctrinales, y ablandamiento de la vida moral. Nuestra mayor amenaza es el pragmatismo gris en la vida cotidiana de la iglesia, en la que todo parece normal, pero en realidad, la fe se va desgastando, es débil y los embates de esta realidad utilitarista van degenerando en mezquindad.

Como todos sabemos, la situación es muy lejos de ser normal, los últimos tiempos han sido difíciles para la Iglesia, nos pide anunciar y denunciar en tiempos de crisis y falta de fe. Un cristianismo dividido o vivido a medias no va a convencer a nadie. Para que seamos misioneros efectivos, necesitamos ser discípulos persuadidos y consistentes. Vivimos en un mundo que pretende organizarse como si Dios no existiera o es peor, como si no importara. Los problemas sociales de nuestro tiempo, esos sistemas que intentaron poner a Dios entre "paréntesis" han fallado. Como decía Benedicto XVI, un mundo sin Dios es un mundo sin esperanza.

3.3. Situación del mundo de hoy

El mundo de hoy espera de nosotros una fe viva encarnada en la sinodalidad. Los signos de los tiempos nos pide aclarar que el mundo de hoy no solo anuncia la "muerte de Dios", sino también la muerte de la humanidad. Porque una sociedad sin Dios es una sociedad sin horizonte. Abrir nuestro corazón a Dios nos enriquece y en ella se fortalece la fe, esperanza y la caridad en el otro.

a) La muerte de Dios, la increencia y el ateísmo de nuestro tiempo es sustancial y universal. No es solo negar teorías, conceptos o principios, sino negar decididamente este vínculo comunal con Dios, tenemos que abrir nuestro corazón al amor infinito de Dios porque en Él nuestra vida tiene pleno cumplimiento; de “yo estaré con ustedes todos los días hasta el final de los tiempos”.

b) La muerte humana se convierte en una consecuencia lógica que Dios niega absolutamente. Los ateos de hoy declaran:

- Ya no se educa en la fe, el ser es una utilidad en el mundo de hoy.
- Fracaso del humanismo, ya no sabemos qué es un hombre ni cómo ser un hombre.
- Por la no existencia de Dios, el bien y el mal no existen, entonces ¿Qué es la moral? ¿Cómo se ser una persona moral? ¿Cómo podemos decir que practico la moral, sino sabemos hacia dónde conduce?
- La persona es un simple objeto que se manipula.
- La ciencia ve resultados pero ve procesos, niega la trascendencia.

Volviendo a la pregunta de hoy sobre la fe y su relación con personas, debemos meditar en el pensamiento de Pascal: "No solo no conocemos a Dios, sino que ni siquiera nos conocemos a nosotros mismos a través de Jesucristo. Si no tenemos a Dios a través de Jesucristo, no conoceremos nuestras vidas, nuestras muertes y nosotros mismos". Ante la confusión acerca de Dios y hombre, debemos renovar nuestra fe. Esto no tiene nada que ver con reaprendizaje de la doctrina, sino con el redescubrimiento de Jesús de Nazaret. La fe en él, es la única respuesta al desconcierto de la gente hoy.

El acto de creer no solo afecta al cerebro, sino que también afecta toda la vida. En este sentido, es necesario enfatizar la importancia de transformación del corazón en humildad. La fe realmente nace en el corazón, y solo después de darse cuenta de que el encuentro con Jesús está más allá de la posibilidad, el corazón se abrirá: Por la misma razón, la forma de enseñar la fe no debe limitarse a doctrinas religiosas o teorías empíricas. No cabe duda de que debemos alegrarnos por el admirable desarrollo de esta doctrina religiosa.

Toda enseñanza debe conducir a una acción que necesita desesperadamente la fe. No puede quedarse en la sabiduría ni dejar huellas. Requiere testigos que se iluminen en tinieblas y sal de la tierra en un mundo en constante cambio, que es fructífero con hechos más que con palabras. Hoy y en este momento, somos llamados a ser discípulos y misioneros de Jesucristo.

La espiritualidad es necesaria para el crecimiento de la fe y el lenguaje es necesario para el desarrollo de la inteligencia. Esto es doloroso debido a la muerte de la fe; la oración puede inspirar sabiduría y hacer que suceda. Porque la fe es respuesta a las preguntas planteadas por Dios. El evangelio nos dice que Cristo tiene la iniciativa, y la fe de sus apóstoles es una respuesta a su pregunta: "¿Quién dicen que soy yo? -Tú eres el Cristo". "¿Crees en el Hijo de Dios? -Yo creo en el Señor. "" Tomás, no dudes, pero sé fiel.-Mi Señor y Mi Dios. Cuando Pedro respondió a la pregunta de Jesús: "Tú eres el Cristo y el Hijo del Dios viviente", Jesús lo invitó a reconocer inconscientemente las acciones del Padre en él: "Bendito Simón, lo que acabas de decir no fue producido por ti; mi padre te enseñó".

Debemos entender que el Padre siempre está en acción, su amor siempre está despierto y nunca ha dejado de pedirle a todo creyente, sea creyente o creyente, que responda: "Mira que estoy a la puerta del corazón y llamo; si alguno escucha mi voz y abre la puerta, yo entraré a él" Ap. 3, 20 (Biblia Jerusalén, 2020)

La oración es necesaria para el crecimiento de la fe y el lenguaje es necesario para el desarrollo de la inteligencia. Esto es doloroso por la muerte de la fe; la oración fertiliza la sabiduría y la hace producir fe. Por esta razón, el hombre que oraba hizo un movimiento completamente legal y sabio porque buscó mantenerse en contacto con quienes lo observaban permanentemente, responder a quienes leían su nombre y abrirse a quienes lo aman ahora en ese mundo invisible, hay un "vivir".

San Agustín describe su experiencia personal: San Agustín (1980) "Yo tardé en amarte... ¡Ah, ya está! Tú estabas dentro de mí y fuera... Estabas conmigo sin que estuviera contigo... Has llamado, gritado, y has quebrado sordera... Te gusté, tengo hambre, tengo sed... mi vida estará llena de ti" (298).

El que manifiesta su fe debe leer, analizar, hacer hermenéutica, exégesis, escuchar y dialogar con otros; porque su conocimiento es para que perfore desde aquí abajo en el espesor del misterio de Dios.

La Iglesia está en mundo y nada de lo que ocurre en ella le es ajena, porque está para servir al mundo, debe leer los signos de los tiempos; para dar respuesta desde la profundidad de su espiritualidad, "Que todos sean uno como tú, Padre, estás en mí y yo en ti. Que ellos también sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado" Jn 17,20-24 (Biblia Jerusalén, 2020).

4. DISCUSIÓN

La epistemología teológica se entiende como el estudio de las bases del conocimiento teológico a la luz de la fe de la iglesia. La creencia tiene una dimensión de conocimiento irreductible, pero no se ha reducido únicamente a la dimensión de conocimiento. Ni como

acto (involucra totalmente la vida humana), ni como contenido (la verdadera existencia de Dios). La fe es un acto a través del cual nos entregamos a Dios con la ayuda del Espíritu Santo tratamos de moldear nuestras vidas de acuerdo con la vitalidad y el diseño de Dios, al igual que la vida de Jesucristo. Este acto de entrega a Dios y el arreglo de la vida involucran todos los aspectos de la vida de los creyentes.

La teología requiere pruebas de sus propias afirmaciones científicas, pero ello es solo a partir de la autocomprobación de sus principios dentro de la propia ciencia. Sin embargo, el trámite debe realizarse de tal forma que el contenido alcanzado sea comunicable y por tanto universal, es decir, completamente científico. En ese momento, la intervención de diversos factores tendía a establecer las condiciones para el correcto uso de los métodos, contenidos y métodos analíticos. Debido a que la teología es principalmente una exploración de las creencias de la iglesia basada en la inteligencia crítica, es necesario determinar quién es el sujeto con esta función cognitiva, el teólogo y el pueblo de Dios. La elección del sujeto también significa inevitablemente la determinación del contenido epistemológico y su significado.

La teología deberá responder a dos retos esenciales: Tillich, Paul (2001), “La verdad eterna de su fundamento y la situación temporal en la que esa verdad eterna debe ser recibida”.

Schillebeeckx, (1983) “Es el propio mundo de la experiencia que significa, por parte de la teología, hacer una correlación crítica entre la tradición de la experiencia cristiana y la experiencia del hombre de hoy”.

5. CONCLUSIONES

De lo anteriormente planteado, podemos evaluar que vivimos en un mundo cambiante, lleno de restos y preocupaciones propias de una época acelerada en todo sentido. Donde la presencia de Dios es echada al olvido.

Sentimos poco compromiso para trabajar en comunidad, de vivir la espiritualidad de comunión, temor al compromiso y sólo se piensa en el “yo” y mis circunstancias.

Creemos que se requiere hacer un ejercicio laborioso y serio del discernimiento interpretativo y valorativo de la realidad a la luz del ideal, que es Cristo. Son indispensables por eso las actitudes necesarias para un tal discernimiento.

La libertad interior, para identificarse, de nuevo, con Cristo Resucitado, superando esquemas mentales rutinarios, actitudes de desconfianza, de nihilismo resignado, de falso realismo, que nos podrían encadenar al presente sin permitirnos creer en la posibilidad de futuros mejores.

Estamos llamados a ser honestos para distinguir, de modo sutil, en un mismo dato, lo que puede haber de coherente o no con el ideal; para distinguir entre lo que es mero condicionamiento histórico y lo que es dificultad para el logro de ese ideal; para distinguir entre lo que es sencillamente problema y lo que es obstáculo. Se trata de la honestidad con que los datos se evalúan, no desde parámetros subjetivos, sino desde ese ideal en el que se ha objetivado nuestra conciencia sobre lo que Dios quiere; en la fe y desde la fe. Es decir, educar para dar razón de nuestra fe; con convicción, humildad, apertura, diálogo, ir al encuentro, olor a oveja, fraterna y solidaria; con una formación permanente, no solo doctrinal, sino evangelio hecho vida, sea testimonio y ser discípulos y misioneros de Jesucristo hasta el final de los tiempos. Al concluir no quedan algunas interrogantes para seguir profundizando y explorando la crisis de Dios hoy en la educación peruana: ¿Cuál es la base de nuestra fe? ¿Cuál es la causa de la crisis de Dios en las Instituciones Educativas del Perú? ¿Podemos vivir sin Dios? si/no ¿Por qué? ¿De qué manera se tendría que enseñar el curso de religión en los colegios?

6. RECOMENDACIONES

Se recomienda seguir profundizando la crisis de Dios hoy en la educación peruana, dar razón de nuestra; la epistemología teología tiene que llevar a ese conocimiento profundo con Dios y ver ¿Cuáles son las causas? ¿Cuánto repercute en el día a día de la persona? ¿Qué hacer frente a estas corrientes contrarias a la manifestación del hombre con Dios?

7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- [1] Alfredo P. (1974). Vivir la fe hoy día Temas de conversación para comunidades cristianas Ediciones Paulinas, <https://docplayer.es/29596333-Alfredo-pouilly-vivir-la-fehoy-dia.html>
- [2] Biblia de Jerusalén Latinoamericana (2020). Desclée de Brouwer, Bilbao.
- [3] Fisichella, Piemme y Casale (1993), “Testo integrale e commento teológico”, Catechismo della chiesa cattolica Direzione e coordinamento del Commento teológico, pp. 1278.
- [4] Helmut P. (2000), Teoría de la ciencia y teología fundamental: Análisis del enfoque y de la naturaleza de la formación de la teoría teológica, Barcelona. Editorial Herder.
- [5] Hipona A. (1980), Confesiones, Buenos Aires, Argentina; Editorial San Pablo.
- [6] Ludovic L. (2000), André Salem, Mónica Bécue-Bertaut. Madrid, España. Editorial Milenio.
- [7] Pannenberg W. (1992). Teología Sistemática, Madrid, Upco.pdf <https://pdfcookie.com/documents/pannenberg-wolfhart-1992-teologia-sistemica-vol->
- [8] Parra A. (1988). Dar razón de nuestra esperanza, Teología fundamental de la praxis latinoamericana, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia.
- [9] Schillebeeckx E. (1983). En torno al problema de Jesús: claves de una Cristología, editorial. cristiandad, Madrid, España, 75 p.
- [10] Tillich P. (2001). Teología sistemática I, Sígueme, Salamanca, España.

Authors



José Tacca Puma

Licenciado en Educación, en la especialidad de lengua, literatura y comunicación, con Maestría en Ciencias de la Educación. Docente con más 15 años de experiencia en instituciones privadas y públicas de EBR. Con más de 9 años de experiencia en docencia universitaria en la UDH y UNHEVAL, docente Investigador RENACYT. Actualmente, sigue estudios de Doctorado en Educación en la Universidad de Huánuco.



Laddy Dayana Pumayauri de la Torre

Licenciada en Educación Básica: Inicial y Primaria. Magíster en Ciencias de la Educación. Doctora en Ciencias de la Educación. Con más de 15 años de experiencia profesional. Docente Investigadora RENACYT. Docente contratada adscrita la Universidad de Huánuco.



Nestor Marcial Alvarado Bravo

Docente de la Universidad Nacional del Callao en la Facultad de Ingeniería Química, docente asociado ordinario y docente investigador. Psicólogo de profesión- Universidad Particular Inca Garcilaso de la Vega; Magister en Psicología Clínica- Universidad Nacional de Mayor de San Marcos; Doctor en Psicología- Universidad Particular Inca Garcilaso de la Vega; Callao, Perú.



Florcita Hermoja Aldana Trejo

Docente de la Universidad Nacional Federico Villarreal en la Facultad de Ciencias Económicas, docente auxiliar contratada y docente investigadora, Economista de profesión- Universidad Nacional Federico Villarreal; Magister en Investigación y Docencia Universitaria- Universidad Particular Alas Peruanas; Doctorado en Administración- Universidad Nacional Federico Villarreal. Lima, Perú.



Alejandro Paredes Soria

Docente de la Universidad Nacional Federico Villarreal en la Facultad de Ciencias Económicas, docente principal ordinario y docente investigador. Economista y Contador



Público de profesión- Universidad Nacional Federico Villarreal; Magister en Economía- Universidad Nacional Federico Villarreal y Doctor en Economía- Universidad Nacional Federico Villarreal. Lima, Perú.

Almintor Giovanni Torres Quiroz

Docente de la Universidad Nacional del Callao en la Facultad de Ciencias Económicas, docente principal ordinario y docente investigador. Antropólogo de profesión- Universidad Nacional del Trujillo; Magister en Investigación y Docencia Universitaria - Universidad Nacional del Callao; Doctor en Educación - Universidad Nacional Federico Villarreal, PhD. en Antropología y Posdoctorado en Ciencia con mención en Bioantropología por la Atlantic International University- EE.UU. Callao, Perú.